

AGUAYRO, UNA REVISTA QUE PERDURA EN EL TIEMPO

*Una historia propia, mil
curiosidades, una esencia.*



Antes de ponerme a escribir, comienzo a hojear *Aguayro* y lo hago por la primera página del número 1 y acabo con la última página del número 199. El final de una historia, que como la de Bastian, espero que sea interminable. Un fin que no es destino, sino continuidad, una continuidad que no es inmovilismo, sino cambio. Yo, que no tengo vocación de ratón de biblioteca, me apasiono al ir moviendo las páginas. Y esa pasión de escritor arrebatado por la peculiar historia de una publicación que recoge nuestra historia, es la que quiero transmitirles ahora.

Pasar revista a 22 años es un tarea difícil, pero, lo reconozco, en este caso, apasionante. Sin embargo, y no es una disculpa, el factor espacio me condiciona, porque *Aguayro* es materia suficiente no de un artículo, sino de un libro. Por eso voy a centrar en mi análisis en los primeros y en los últimos años, y no lo voy a hacer de una manera científica, sino dejándome llevar por las sensaciones que voy recibiendo a medida que profundizo en la lectura.

El primer impacto visual de *Aguayro* está en su portada, en donde: “alzándose sobre valles y vaguadas,... el monte noble, el monte señor, el Aguayro, ofrece su alargada y pétrea mole teniendo a sus espaldas el sol y las doradas playas del sur, y a su frente las esculturas de piedra del Bentaiga y el Nublo”. Estamos en marzo de 1970 y Juan Marrero Portugués, director general de la Caja, terminaba la editorial del número 1 con estas palabras: “Tengo la certeza, que este esfuerzo que ahora iniciamos, se verá coronado por el éxito y que *Aguayro* terminará siendo lectura habitual de todas las familias de esta tierra”. Nuestro lento desgranar de su existencia nos dice que así ha sido, 200 números y 22 años, ¡todo un récord amigos!

Eran los tiempos que Federico Díaz Bertrana presidía la Caja, cuando Carlos Guillermo Domínguez Hernández inicia la aventura de la que, hoy en día, es la revista decana del archipiélago. En sus primeros números había lugar para la mujer, los niños a través de las páginas del Club Ardilla o las recetas de cocina. También hubo un sitio para las normas de tráfico (¡quién pudiera volver al tráfico, en cualquiera de nuestras capitales de provincia, de los años 70!) y para dar a conocer al gran público las noticias, centros y dependencias que constituían el quehacer diario de la Caja.

A Díaz Bertrana le sustituye en el cargo Juan Pulido Castro (nº 3, mayo 70). Eran unos tiempos en que existían las colonias en África, en donde la Caja tenía varias sucursales. Todavía se utilizaba el término computadores (esa palabra siempre me recuerda las primeras películas de Ciencia Ficción) como el que acababa de adquirir la Entidad por un valor de 35 millones de pesetas y que arribó en nuestro puerto en 30 cajas que, puestas una encima de otra, pesaban, la nada despreciable cifra de 9 toneladas.

En un principio, la revista se refería únicamente a cosas de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Gran Canaria, pero en el 71 aparecen tímidamente a tratarse temas que luego serían una constante: reportajes de nuestros pueblos: Arucas (nº 13, mayo 71); Telde (nº 14, junio 71). Nuestras tradiciones: la Semana Santa (reportaje fotográfico nº 14, junio 71); o la economía: “la empresa española y su evolución” (nº 14, junio 71).

Aguayro y la Caja fueron pioneros en muchas cosas. Sirvan de ejemplo las declaraciones del Dr. Simón E. Malo, en relación al cultivo de frutos tropicales (nº 17, julio 71): “Los cultivos tropicales y subtropicales, cuya adaptación a estas latitudes es fácilmente comprensible, ofrecen un brillante mercado internacional: Europa busca sabores nuevos y el mango, el papayo y el aguacate constituyen fabulosas fuentes de ingreso en potencia”. Razón tenía el Dr. Malo y ahí, a través del servicio agrícola de la Caja, comenzó la historia de estos frutos en Canarias.

Mientras se iniciaba la investigación y la innovación en distintos campos, la revista también trataba de las cosas cotidianas: Acertijos, consejos de belleza, astrología y música pop, eran espacios habituales. Éramos tan modernos que hasta llegamos a promocionar a conjuntos locales del momento, como Los Rayos (nº 18, agosto 71).

“Emigración” (nº 19, septiembre del 71) es el primer trabajo de corte sociológico que tiene cabida en *Aguayro* y “Gran Canaria en la encrucijada”, de Miguel Díaz Reixa (nº 24, febrero del 72), constituye la primera colaboración firmada que recibe la revista, que empieza a abrir sus horizontes desde el plano meramente interno hacia uno de mayor interés público.

Me llama poderosamente la atención un artículo que reproducimos de la revista Cambio 16, que bajo el título: “Cajas de Ahorros, financiando lo imposible” (nº 26, abril 72), hace un claro análisis de las trabas que mantenía el Banco de España sobre las Cajas de Ahorros, a las que no se les permitía realizar las mismas operaciones que los Bancos.

En esa época, los españoles nos emocionábamos con los pequeños héroes de la operación Plus Ultra, vidas ejemplares en cuerpos menudos, adalides del siglo XX que eran recibidos por el Papa y por el Generalísimo. En el 72, una canaria: María del Carmen Díaz fue miembro de esa embajada de la inocencia y, como premio, la Caja le costearía sus estudios en años venideros.

El año 1973 se inicia con un hito, la obtención para Las Palmas de Gran Canaria de la primera sede regional de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, gracias a las gestiones de Cabildo, Ayuntamiento y Caja (nº 35, enero 1973).

“Aves y plantas de Gran Canaria en peligro de extinción”, la noticia sobre el folleto editado por ASCAN (nº 35, febrero 73), es el primer tema de claro contenido ecológico publicado en *Aguayro*, que, hasta ahora, había tratado todo lo relacionado con el campo en su más amplio sentido desde la óptica del agri-

cultor o ganadero.

Sin ningún género de duda, la inauguración de la "Fuente Luminosa" (nº 37, marzo 73) fue un acontecimiento social y periodístico, ya que a la misma asistieron los entonces príncipes de España, y, cómo no, *Aguayro* estaba allí. Como estaba, y no deja de llamarme la atención (quizás por esa visión de futuro o de testigo de la realidad a la que hemos hecho referencia), junto a un deporte que distaba mucho de ser de masas, el baloncesto. "El Baloncesto en Las Palmas" (nº 37, marzo 73).

Hasta ese momento nuestra publicación había volcado su mirada de un modo especial a Gran Canaria, aunque nunca había faltado un recuerdo, a través de la exquisita pluma de su director, Carlos Guillermo Domínguez, hacia Lanzarote y Fuerteventura. Sin embargo, y de acuerdo a su creciente pujanza, empezamos a notar una mayor preocupación hacia otras islas, en concreto hacia Lanzarote (nº 38 y 39, abril y mayo del 73).

"El abastecimiento de carne fresca" (nº 39, mayo 73) era un interesante artículo que nos hablaba de la creación de ACTIGANA (Actividades Ganaderas Canarias, S.A.), empresa de la Caja de vida más bien efímera, que protagonizó una de las operaciones más a "la americana" que la región, en aquel entonces, había visto. La creación de un puente aéreo Nueva York-Las Palmas: "para la traída de 206 reses vacunas de temprana edad, para su engorde y posterior sacrificio en Gran Canaria, con el fin de aliviar el grave problema de abastecimiento de carne fresca".

"¿Ha ganado usted la confianza de su esposo?" (nº 40, junio 73), era un curioso

test que analizaba desde el peculiar punto de vista de la época las relaciones maritales, ¡toda una joya!

En el número 44 de octubre del 73 se produce el relevo en la dirección de *Aguayro*, despidiéndose su impulsor y director Carlos Guillermo Domínguez, que da paso al escritor Alfredo Herrera Piqué.

En la editorial de ese mismo número se hablaba de algo que, todavía en 1992, sigue en boga: "Se ha repetido tanto que Canarias se halla en una encrucijada, que la frase corre el riesgo de convertirse en tópico,... la crisis agrícola, innegable; la tesitura difícil del turismo; los esfuerzos y tanteos en busca de una industrialización que...". ¿A qué nos suena el problema?

En esta nueva etapa se introducen, de manera paulatina, los temas que han caracterizado a *Aguayro* durante muchos años y que tratan parcelas como: la economía, el arte, la historia o la literatura.

En nuestro apresurado recorrido nos situamos en el año 74, donde nos encontramos con que la idea de crisis continuaba presente en nuestra provincia, consecuencia de ello es la publicación (nº 47, enero 74) de la segunda parte del importante informe sobre Turismo elaborado por el CIES y cuya primera entrega había aparecido dos meses antes. En ese mismo número se comienzan a abordar temas de la otra provincia, por lo que pasamos de la original temática provincial a una óptica más regionalista.

El 6 de marzo de 1974 (nº 49, marzo 74), a raíz de una campaña de desprestigio, numerosos clientes acuden a la Caja para retirar sus ahorros. Sólo la respuesta positiva de instituciones canarias y nacio-

nales, y el esfuerzo de empleados y clientes nos salvó de la quema. Una fecha que, gracias a Dios, hoy es historia.

En abril (nº 50, abril 74) cumplimos los 50 primeros números y con ese motivo se publicó un especial que repasaba las distintas realizaciones, dependencias y centros de la Caja y que se titulaba: "La Caja y nuestra provincia".

Tras la despedida de Juan Pulido como Presidente del Cabildo y, en consecuencia, de la Entidad (nº 51, mayo del 74), accede a ocupar el cargo Lorenzo Olarte Cullen.

Situados en 1974, observamos cómo existe una inversión de los contenidos, dedicándose mayor espacio a los temas no específicos de la Caja, lo que se nota claramente al adquirir mayor protagonismo los retos que se le presentan a Canarias: "Canarias ante el Mercado Común", "La Universidad en Canarias" o "La incidencia de la crisis energética en la economía canaria", son buena prueba de ello.

1975 fue el Año Internacional de la Mujer (nº 59, enero 75) y *Aguayro*, que llegó a tener una sección que se titulaba "El sexo débil", decía en su editorial: "La moderna psicología ha descubierto lo que era intuición de las generaciones precedentes, es decir, que la expresión "sexo débil" era un tópico, una frase sin sentido real. La mujer, física y psicológicamente, no es un ser inferior y su debilidad, por paradoja, es la fuente de su energía y de su fortaleza siempre que las circunstancias aciagas aparecen en su vida. Sus dotes de observación y de intuición, de generosidad y de tantas otras cosas, ni pueden ni deben desperdiciarse en una auténtica tarea comunitaria". No, no nos asustemos, así ocurrían las cosas, si no, ¿por qué Manuel Padrón Quevedo escribía en ese mismo número sobre "El Año Internacional de la Mujer y su injusta condición jurídica"?

El medio ambiente, la economía canaria, el rescate de nuestras tradiciones o nuestros artistas, continuaban siendo temas de interés para la revista, que tampoco perdía, en ningún momento, el pulso de la realidad. "Objetivos para una educación sexual" (nº 61, marzo 75), recoge la primera alusión al sexo, que pronto sería tratado con términos más fuertes, "Luis Buñuel entre el erotismo y la religión" (nº 62, abril 75).

Con una inversión de 1.000 millones de pesetas, financiadas al 50% por la Caja y el INI, nace ASTICÁN (nº 69, junio 75) y *Aguayro* en su editorial afirma: "Por sí sola ASTICÁN es una empresa que justificaría la existencia de nuestra Caja Insular de Ahorros, que ha sido la Entidad que más se preocupó y

¿HA GANADO USTED LA CONFIANZA DE SU ESPOSO?

La preguntita se las trae. No es fácil responderla. Porque la confianza tiene infinidad de matices. Nosotros le vamos a ofrecer un pequeño test, meramente indicativo, que le orientará. Esperamos que le ayude en punto de tan vital importancia.

1. Si usted lleva un diario íntimo y casualmente cae en manos de su esposo, ¿lo leerá?
2. ¿Tiene usted cuenta corriente o libreta de ahorros conjunta con su esposo?
3. ¿Le permite su esposo que vaya de vacaciones sin él, por motivos profesionales, no puede acompañarla?
4. ¿Acepta su cónyuge que haga compras a crédito según su iniciativa?
5. ¿Conoce la cifra exacta de los ingresos de su marido?
6. ¿Cree que su esposo está de acuerdo con la famosa sentencia de Bernard Shaw: "lo bueno que tienen los niños es que ocupan a su madre"?
7. En condiciones normales, ¿se precipita su marido a coger el teléfono antes que nadie cuando suena?

8. ¿Le permite su esposo que usted vista de acuerdo con la moda que prefiera?

9. ¿Cómo reacciona su esposo si en algún momento llama a casa y usted no se encuentra?

10. En ausencia forzosa de su marido, ¿le permite éste que tome usted una determinación importante?

11. Si a su nombre llega una carta con grafía desconocida para su esposo, ¿cómo reacciona?

12. ¿Cuál será la actitud de su esposo si usted se decide a enseñarle el resultado de este test?

Aunque baremar el test precedente es difícil, se puede hacer un intento aproximado. Usted sabrá cuáles son las respuestas de aspecto positivo; puntúelas de 0 a 10, siendo 10 la actitud mejor.

De 110 a 120 puntos: Excelente.

De 100 a 110 puntos: Muy bien.

De 90 a 100 puntos: Bien.

De 80 a 90 puntos: Regular.



luchó para que el Puerto de La Luz tuviera la industria naval que su rango exige”.

Tantas cosas se han escrito en *Aguayro* que es difícil seleccionar alguna. Temas de hoy, tema de ayer y tema de mañana. Documentos, hipótesis, tratados científicos o teorías se han dado la mano. Siempre han coexistido hechos contrastados con pensamientos, realidades incuestionables con ideas. En mi lectura, al pasar las páginas, me encuentro con un artículo del maestro de periodistas, Ernesto Salcedo (nº 66, agosto 75), que nos habla sobre regionalismo: “Si yo digo que el archipiélago lo es tanto en cuanto se compone de islas, ustedes están en su perfecto derecho de llamarme, cuando menos, pariente muy cercano de Don Perogrullo. Pero, las verdades, cuanto más elementales sean, más próximas están al área de todos los convencimientos personales y colectivos”.

Publicaciones como el libro “Homenaje a Millares Carló” (nº 68, octubre 75), vidas ilustres como la del Dr. Ponce Arias (nº 69, noviembre 75) o la muerte de Franco (nº 70, diciembre 75) ocupaban nuestras páginas.

En el 76 *Aguayro* pregunta a sus lectores (nº 75, mayo 76) la opinión sobre la revista y qué temas prefieren. Los encuestados se decantan por los temas históricos de Canarias, seguidos de los económicos y sociales. Comprobamos que nuestros lectores tienen un compromiso con, la que luego sería, nuestra autonomía.

Y la revista, ya consolidada, mantiene su compromiso con sus lectores. Podemos decir que *Aguayro* había alcanzado su mayoría de edad. A partir de aquí, se suceden los artículos que configuran el particular acervo de nuestra

revista y que se constituyen en una verdadera fuente documental para conocer cómo es y qué pasa en Canarias. *Aguayro* trasciende de su función informativa y se convierte en la enciclopedia de Canarias.

En el paso constante de las hojas entre mis dedos que se deslizan sutilmente, sin apenas rozarme físicamente, aparecen toda clase de temas, toda suerte de empresas, todas las historias de la historia que configuran la historia de *Aguayro*. Contarla una a una es imposible, porque son la historia viva de Canarias.

Aguayro, como la Caja y como Canarias, se escribe paso a paso, día a día. En el 77 accede a la dirección de la Entidad Juan Francisco García. Con la llegada de Vicente Rojas Mateos a la presidencia en el año 80, se desvincula de su fundador, el Cabildo y se va convirtiendo en el principal instrumento financiero de la aún incipiente realidad de nuestra comunidad autónoma. En la década de los ochenta parece que el mundo se mueve más de prisa, los acontecimientos se suceden rápida e inexorablemente y nuestra publicación, como fiel testigo, recoge inquietudes y aconteceres.

Con un número dedicado al primer centenario del Puerto de La Luz (nº 146, marzo-abril 83) se hace cargo de la dirección de la revista Juan Antonio Martínez de la Fe, hasta agosto del 85 (nº 160, julio-agosto 85), reincorporándose nuevamente Alfredo Herrera Piqué (nº 161, septiembre-octubre 85). Canarias es ya una región con plena autonomía, la Caja es la entidad más fuerte de la provincia y parece que hay un renacer de la curiosidad por conocer todo aquello que forma parte de nuestra historia, todo aquello pasado o presente que nos afecta, todo aquello que constituye nuestra idiosincrasia.

En 1988 (nº 179, septiembre-octubre 1988) Alfredo Herrera ya no figura como director de la revista, aunque sigue llevando en la práctica estas tareas, pero comenzamos a colaborar en la revista (colaboración que se hará más intensa a medida que nos acercamos a nuestros días) Juan Antonio Martínez de la Fe y el que firma este artículo.

Desde su nacimiento *Aguayro* dio cobijo a muchas secciones que se ocuparon de los más variados temas. Agricultura y ganadería, libros, teatro, cine, historia, firmas célebres,... y, en lugar destacado las láminas de flora y fauna, primer coleccionable que recogía con una gran calidad la vida y características de nuestro entorno vegetal y animal.

Y en nuestro hojear continuo nos situamos en 1990, año en que la Caja cumple su 50 aniversario, con ese motivo editamos un número (nº 187, mayo-junio

90) en que hacíamos nuestro particular balance. De su editorial reproducimos el siguiente párrafo: “Hablar de medio siglo, referimos a 1940, es hablar de historia, pero no de una historia muerta, sino de un nacer y crecer en comunión con el entorno que nos rodea. Entorno que se escapa de lo meramente económico e incide en todos los campos en los que la Caja, de una u otra manera, ha estado, está y estará presente”.

Es a partir de este momento cuando se va fraguando la creación de un consejo de redacción que dirija los destinos de *Aguayro* y que ya aparecerá como tal en 1991 (nº 193, mayo-junio 91). Mientras la revista, con una tirada de 14.000 ejemplares, ha ido incorporando diversas modificaciones, tanto en maquetación como en contenido.

La revista se estructura en secciones y se abordan cambios en cuanto a tipografía, intentando una modernización de su aspecto y una mayor adecuación de sus contenidos, que, sin abandonar sus tradicionales enfoques históricos, culturales, ecológicos, etc., dedica más espacio a los temas que podríamos denominar “vivos”. Así se suceden los artículos de economía, las colaboraciones universitarias y la difusión de los centros, productos y servicios de la propia Caja.

Y, sin darnos cuenta, hemos llegado al final de esta historia, que, como decíamos al principio, no queremos que termine. Por mis dedos han pasado muchas páginas y mis ojos han sido testigos, en tan solo unos días, de lo acontecido durante todos estos años. El resumen pienso que sería, aunque sea parte interesada, el de seguir deseando a *Aguayro*, como hacemos con nuestros mejores amigos, “salud y larga vida”.

FRANCISCO CALVO FRANCÉS